

## PAJARO ESTRANJERO

QUE TIENE RELACION CON EL RUISE-  
ÑOR.

## EL FOU DI-JALA.

*Motacilla madagascariensis.* GMEL.

ESTE ruiaseñor, que se encuentra en Madagascar, es del tamaño del nuestro, á quien se le parece bajo muchos aspectos: únicamente tiene las piernas y las alas mas cortas, y difiere tambien en los colores del plumaje: este tiene la cabeza roja con una mancha parda á cada lado, la garganta blanca, el pecho de un rojo claro, el abdómen de un color pardo con una tinta roja y aceitunada; toda la parte superior del cuerpo, incluso todo lo que se ve de las pennas de la cola y de las alas, es de un pardo aceitunado, y el pico y los pies de un color pardo subido. Mr. Brisson, á quien se debe el conocimiento

de esta especie, no dice si canta, á no ser que haya creído haberlo dicho dándole el nombre de ruiaseñor.

Su longitud total es de unas siete pulgadas y media; el pico tiene unas diez líneas y media; el tarso algo mas de esta última dimension; su vuelo tiene nueve pulgadas y once líneas; la cola, dos pulgadas y once líneas, compuesta de doce pennas; es escaloneada y mayor que las alas en unas veinte y tres líneas.

## LA CURRUCA (1).

PRIMERA ESPECIE.

*Motacilla hortensis.* GMEL.

EL triste invierno, esta estacion de muerte, es el tiempo del sueño ó mas bien del entorpecimiento de la naturaleza: los insectos sin vida, los reptiles sin movimiento, los vegetales sin crecimiento ni verdor, todos los habitantes del

(1) En el territorio de Boloña se llama *scatarello*, segun Aldrovando; *colombaude* en la Provenza; *petty chaps* en la provincia de York en Inglaterra, y *fauvette* en Francia.

aire destruidos ó retirados, los de las aguas encerrados en prisiones de hielo, y la mayor parte de los animales terrestres confinados en las cavernas, en las cuevas y en las madrigueras; todo nos presenta las imágenes de la languidez y de la despoblacion. Pero el retorno de las avejillas por la primavera es la primera señal y el dulce anuncio del despertar de la naturaleza viviente; y los renacientes follajes y los verjeles revestidos con nuevas galas parecerian menos frescos y menos interesantes sin los nuevos huéspedes que vienen á animarlos y á cantar en ellos el amor.

De todos estos huéspedes de los bosques, las curruacas son los mas numerosos, así como los mas amables: vivas, ágiles, ligeras, y en una agitacion continua, todos sus movimientos manifiestan los diferentes afectos de que están poseidas, todos sus acentos tienen el tono de la alegría, y todos sus juegos el interés del amor. Estos lindos pajarillos llegan en el momento en que los árboles empiezan á cubrirse de hojas y á abrir sus flores; á su arribo se dispersan por todas nuestras campiñas; unos vienen á habitar en nuestros jardines; otros prefieren las alamedas y verjeles; muchas especies se internan en las selvas; y algunas se ocultan entre los añaverales. De esta manera las curruacas ocu-

pan todos los lugares de la tierra, y los animan con los movimientos y los acentos de su tierna alegría.

A este mérito de gracias naturales quisiéramos agregar el de la hermosura; pero la naturaleza al darle tantas calidades amables, parece no tuvo presente el adornar su plumaje. Este es oscuro y empañado, y escepto dos ó tres especies que son ligeramente manchadas, todas las demas no tienen mas que algunas tintas mas ó menos oscuras de blanquizco, de gris y de rojizo.

La primera especie, ó la curruca propiamente dicha, es del tamaño del ruisenior. Todo el manto, que en el ruisenior es rojo-pardo, es gris-pardo en esta curruca; la cual tiene además una ligera tinta gris-rojiza en la franja de las coberteras de las alas y á lo largo de las barbas de sus pequeñas pennas: las grandes son de un color ceniciento-negrusco, así como las pennas de la cola, de las cuales las dos mas exteriores son blancas por el lado exterior, y por los dos en la punta; desde el pico se estiende por encima del ojo una pequeña línea blanca en forma de ceja, y se ve una mancha negruzca debajo del ojo y un poco hácia atrás, que confina con el blanco de la garganta, el cual recibe una tinta rojiza en ambos costados, mas marcada aun debajo del abdómen.

Esta curruca es la mayor de todas, si se exceptua la de los Alpes, de la que hablaremos luego. Su longitud total es de siete pulgadas; su vuelo es de diez pulgadas y unas dos líneas y media; el pico contado desde la punta hasta los ángulos tiene cerca de diez líneas; su cola dos pulgadas y once líneas, y su pie cerca de una pulgada.

Habita con otras especies de curruca mas pequeñas en los jardines, en los verjeles, y en los campos plantados de legumbres, como habas ó guisantes; todas se posan sobre los ramos que sostienen estas legumbres, y allí juegan, hacen su nido, y salen y entran sin cesar, hasta que el tiempo de recoger estos frutos, que está vecino al de su partida, viene á echarlas de aquel asilo, ó mas bien de aquel domicilio de amor.

No deja de ser un lindo espectáculo el verlas alegrarse, halagarse y perseguirse; sus ataques son ligeros, y estos combates inocentes terminan siempre con alguna cancion. La curruca fue el emblema de los amores veleidosos, así como la tórtola del amor constante: sin embargo, la curruca, aunque viva y alegre, no es ni menos inclinada á amar ni menos fiel en sus inclinaciones; y la tórtola, tan triste y lastimera como es, es mas escandalosamente libertina. El macho de

la curruca tiene por su hembra mil pequeñas atenciones durante la incubacion; divide su solitud con los polluelos que acaban de nacer, y no la abandona ni aun despues de la educacion de la familia: parece que su amor dura todavía aun despues de satisfechos sus deseos.

El nido está compuesto de yerbas secas, de briznas de cañamo y de un poco de crin por dentro; contiene por lo regular cinco huevos, los que abandona la madre tan luego como los tocan, porque la cercanía de un enemigo le parece de mal agüero para su futura familia. Tampoco es posible hacerle adoptar huevos de otro pájaro, pues los conoce al punto y los arroja del nido. «Yo he hecho empollar á muchos pajarillos huevos ajenos, dice el Sr. Vizconde de Querhoent, por ejemplo, los de paros á los reyezuelos, los de pardillos á un garganta-rojo, etc.; pero nunca he podido conseguir hacerlos empollar por curruca, pues siempre me los han roto; y si he querido sustituir á ellos algunos pollitos estrños, los han muerto al instante.» ¿Por que encanto pues, si se ha de creer á la multitud de pajareros, y hasta á algunos observadores, empolla la curruca el huevo que pone el cuclillo en su nido, despues de haber devorado los suyos? ¿Porque cuida con tanto afecto á este enemigo que le acaba de nacer, y porque trata como su-

yo á este feo extranjero? Por lo demás, dicen que el cuclillo pone con frecuencia su huevo en el nido de la curruca charladora, y en esta especie podria ser diferente el natural; esta es de un carácter tímido, huye de los pájaros que son tan débiles como ella, y huye todavía mas pronto y con mas razon de la picaza, que es para ella el mas terrible enemigo; mas luego que ha pasado el riesgo, queda todo olvidado, y un momento despues recobra nuestra curruca su alegría, sus movimientos y su canto. Pónese siempre á cantar entre las ramas mas espesas, donde se mantiene por lo regular oculta, especialmente durante el calor del dia, sin mostrarse al exterior mas que por algunos instantes. Vésela por la mañana ir á recoger el rocío, y despues de aquellas pequeñas lluvias que caen en los dias de verano se la ve tambien correr por las hojas mojadas y bañarse en las gotas que ella sacude del follaje.

Casi todas las curruucas parten al mismo tiempo, hacia mediados de otoño, de modo que apenas se ve ya alguna que otra en octubre; hacen su viaje antes que vengan los primeros frios á destruir los insectos y á marchitar los pequeños frutos de que viven; porque no solamente se las ve cazar las moscas, los mosquitos y buscar los gusanillos, sino tambien comer bayas de hiedra,

de laureola hembra y de espinos; y hasta engordan mucho cuando maduran las semillas del saúco, del yezgo y del ligustro.

El pico de este pájaro está muy ligeramente escotado hácia la punta; la lengua es franjeada por el extremo, y parece ahorquillada; lo interior del pico es negro hácia la punta y amarillo en el fondo; la molleja es musculosa y está precedida de una dilatacion del esófago; los intestinos tienen ocho pulgadas y once líneas de largo; por lo regular no se encuentra ninguna vejiguilla de hiel sino dos pequeños ciegos; el dedo exterior está unido al del medio por la primera falange, y la uña posterior es mas fuerte que las demas. Los testículos en un macho cogido el 18 de junio tenían cerca de seis líneas en su mayor diámetro, y cerca de cinco en el pequeño. En una hembra abierta el 4 del mismo mes, el oviducto, que era muy dilatado, contenia un huevo, y el racimo presentaba los rudimentos de otros muchos de tamaño desigual.

En nuestras provincias meridionales y en Italia dan indistintamente el nombre de *becafigos* á la mayor parte de las especies de curruucas; error al que no han contribuido poco los nomencladores con sus nombres genéricos (*ficedula*). Aldrovando no ha presentado las especies de este género sino de un modo harto incompleto

y confuso, como si no las hubiese conocido; y Frisch observa que el género de las curruca es en efecto uno de los menos claros y determinados en toda la ornitología. Por lo tanto, hemos procurado dar sobre él alguna luz siguiendo el orden de la naturaleza. Todas nuestras descripciones, excepto la de una sola especie, han sido hechas sobre el objeto mismo; y reuniendo nuestras propias observaciones con los hechos presentados por excelentes observadores, hemos formado las diferencias, las semejanzas, y todos los hábitos naturales de estos pajarillos.

.....

### LA CURRUQUITA (1), ó PEQUEÑA CURRUCA.

SEGUNDA ESPECIE.

*Motacilla passerina.* GMEL.

ESTE pájaro, llamado por Buffon *passerinette* del nombre que lleva en Provenza, es una peque-

(1) Llámase en francés *passerinette* ó *petite fauvette*; en el territorio de Boloña *chivin*; en el de Génova, *borin*, segun Aldrovando y Willughby, quien lo dice refiriéndose á él; en las inmediaciones de

ña curruca que difiere de la grande, no solo en el tamaño, sino tambien en el color del plumaje y en su monótono estribillo *tip, tip*, que repite á cada momento saltando de rama en rama dentro de los zarzales, y en los intermedios ó pausas de su corto y uniforme canto. Toda la parte anterior é inferior de su cuerpo es de un color gris blanco, el cual se carga en los costados con una tinta parda muy clara; toda la parte superior es de un gris ceniciento igual y monótono, pero se carga un poco de negruzco en las pennas de las alas y de la cola, y sobre el ojo le pasa una pequeña raya blanquizca en forma de ceja. Su longitud total es de seis pulgadas y una línea, y su vuelo tiene nueve pulgadas y cerca de cuatro líneas.

La curruquita hace su nido cerca de tierra sobre los arbustos: nosotros hemos visto uno de estos nidos sobre un grosellero de un jardin, el cual estaba hecho en forma de media copa, y compuesto de yerbas secas, bastante gruesas en lo exterior, pero mas finas y mejor tejidas por dentro; este nido contenia cuatro huevos de fondo blanco-sucio con algunas manchas verdes y

Marsella, *becafigulo*; y probablemente lo mismo en todos los demas parajes en que llaman *becafico* á la curruca.

verdosas, sembradas en mayor número hácia el extremo mas grueso. Tiene este pájaro el iris de los ojos de un pardo castaño, y se ve una muy ligera escotadura cerca de la punta del semipico superior; la uña posterior es la mas fuerte; los pies son de color aplomado; el tubo intestinal tiene ocho pulgadas y dos líneas desde la molleja al ano, y dos pulgadas y cuatro líneas desde la molleja á la faringe; la molleja es musculosa, y está precedida de una dilatacion del esófago; no se encontró en el individuo observado, que era hembra, vejiguilla de hiel, ni ciego; el racimo del ovario contenia algunos huevos de tamaños desiguales.

## LA CURRUCA DE CABEZA NEGRA (1).

### TERCERA ESPECIE.

*Motacilla atricapilla.* GMEL.

RECORRIENDO Aristóteles los diversos cambios que produce la revolucion de las estaciones en

(1) En francés, *fauvette à tête noire*; en italiano, *capinera*, *caponegro*; en aleman, *gran mucki*, *gran*

la naturaleza de los pájaros, como mas inmediatamente sometida al imperio del aire, dice que el becafigo se cambia en el otoño en curruca de cabeza negra. Esta supuesta metamorfosis, que ha ocupado bastante á los naturalistas, se ha mirado por unos como maravillosa, y se ha desechado por otros como increíble: sin embargo, no es ni lo uno ni lo otro, y nos parece muy sencilla. Los pollos de la curruca de que tratamos aquí son durante todo el verano muy semejantes en el plumaje al becafigo; no toman sus colores hasta la primera muda, y entonces es cuando estos supuestos becafigos se convierten en curruca de cabeza negra. Esta interpretacion es la misma que la del pasaje en que Plinio habla de este cambio.

Aldrovando, Jonston y Frisch, despues de haber descrito la curruca de cabeza negra, parece hacen otra segunda especie de la curruca de cabeza parda: no obstante, esta no es mas que la hembra de la otra, y no hay mas diferencia entre el macho y la hembra que en este color de la cabeza, negro en el primero, y pardo en la segunda. En efecto, el macho tiene cubierta la parte posterior y superior de su cabeza hasta

*spatz*; en inglés, *blach-cap*. La hembra es conocida en la Provenza con el nombre de *testo rousso*.

sobre los ojos con un casquete negro ; por debajo y al rededor del cuello es de un gris de pizarra, cuyo color se va aclarando en la garganta, y se cambia sobre el pecho en un blanco, sombreado de negruzco hácia los costados ; el dorso es de un gris pardo, mas claro en las barbas esteriores de las pennas, mas subido en las inferiores, y lavado con una ligera tinta aceitunada. El pájaro tiene unas cinco pulgadas y once líneas de longitud, y nueve pulgadas y once líneas de vuelo.

La curruca de cabeza negra tiene el canto muy agradable y sostenido que todas las demas ; es algo parecido al del ruiseñor y se goza de él mucho mas tiempo, porque muchas semanas despues que se ha callado este cantor de la primavera, resuenan aun los bosques con el canto de las curruucas ; su voz es fácil, pura y ligera, y su canto es una serie de modulaciones poco estendidas, pero agradables, flexibles y variadas. Parece que este canto tiene algo de la frescura de los parajes en que se oye ; pinta la tranquilidad, y hasta espresa la felicidad de aquellos sitios ; porque los corazones sensibles no escuchan sin estar penetrados de dulce emociion los acentos que inspira la naturaleza á los seres á quienes hace felices.

El macho tiene por su hembra las mas tier-nas atenciones : no solo le lleva al nido moscas,

gusanos y hormigas, sino que la alivia de la incomodidad de su situacion, empollando alternativamente con ella. El nido está colocado cerca de tierra, muy oculto dentro de un matorral espeso, y contiene cuatro ó cinco huevos muy verdosos con algunas manchas de un pardo ligero. Los polluelos crecen en pocos dias, y por pocas plumas que tengan, saltan del nido cuando sienten que se acerca alguno, y lo dejan abandonado. Esta curruca no hace por lo comun mas que una puesta en nuestras provincias : dice Olina que hace dos en Italia, y debe suceder tambien lo mismo con otras muchas especies de pájaros en un clima mas caliente, donde es mas larga la estacion del amor.

Cuando á su llegada por la primavera llegan á faltar los insectos por algunos frios inesperados, encuentra un recurso la curruca de cabeza negra en las bayas de algunos arbustos, tales como las lauréolas y las hiedras. En otoño come tambien los pequeños frutos del harrandan ó del serval bravío de los cazadores. En esta estacion suele ir á beber muy á menudo, y se la coge en las fuentes á fines del mes de agosto, en cuya época está muy gorda y es de sabor delicado.

Criasela tambien en jaula, y segun Olina, esta curruca es uno de los pájaros mas amables

que se pueden poner en una pajarera. El afecto que manifiesta á su amo es grande y tierno; tiene un acento particular para recibirlo, una voz mas afectuosa cuando se le acerca, y se tira precipitadamente contra los alambres de su jaula, como para intentar romper este obstáculo y reunirse con él; y con el continuo batir de sus alas, acompañado de algunos pequeños gritos, espresa al parecer su cariño y su reconocimiento.

Si los polluelos criados en jaula están al alcance de oír al ruiseñor, perfeccionan su canto lidiando con su maestro. A la época de su partida, que es á fines de setiembre, se ve á todos estos prisioneros agitarse en la jaula, especialmente de noche y al resplandor de la luna, como si supiesen que tienen que emprender un viaje; y este deseo de cambiar de sitio es en ellos tan profundo y tan vivo, que por este tiempo perecen muchos de estos pájaros por no poderlo satisfacer.

Este pájaro se encuentra comunmente en Italia, en Francia, en Alemania y hasta en Suecia: sin embargo, suponen que es bastante raro en Inglaterra.

Aldrovando nos habla de una variedad en esta especie, que él llama *curruca variegada*; pero no nos dice si esta variedad es individual,

ó si forma raza particular. Brisson, que la presenta con el nombre de *curruca negra y blanca*, tampoco se esplica mejor que Aldrovando; y parece que la curruca de dorso negro de Frisch no es mas que esta misma variedad de la curruca de cabeza negra.

La *pequeña colombaude* de los Provenzales es otra variedad de esta misma curruca: solo es algo mas grande, y tiene toda la parte superior del cuerpo de un color mas subido y casi negruzco, la garganta blanca, y los costados grises; es lista y muy ágil; le agradan las sombras y los bosques mas espesos, y se deleita con el rocío, que recibe con ansia.

En una curruca hembra de cabeza negra, que se abrió el 4 de junio, se encontró el ovario lleno de huevos de diferentes tamaños; el tubo intestinal tenia ocho pulgadas y cinco líneas y media de largo desde el ano hasta la molleja; habia dos ciegos bien señalados de mas de dos líneas de largo; la molleja musculosa tenia cerca de seis líneas de longitud; la lengua era delgada y ahorquillada por la punta; el pico superior algo escotado; el dedo exterior unido al del medio por su primera falange; y la uña posterior mas fuerte que las otras.

En un macho abierto el 19 de junio, tenían los testículos algo mas de cuatro líneas y media



de longitud, y tres y media de ancho; la traquiarteria tenía un nudo abultado en el paraje de la bifurcacion; y el esófago, de unas dos pulgadas y cuatro líneas de largo, formaba una bolsa antes de su insercion en la molleja.

.....

### LA CURRUCA GRIS (1).

CUARTA ESPECIE.

*Motacilla sylvia.* GMEL.

ALDROVANDO habla de esta curruca gris con el nombre de *stoparola* que le dan los pajareros boloñeses; probablemente, dice este naturalista, porque frecuenta los zarzales y malezas donde construye su nido.

Nosotros hemos visto uno de estos nidos sobre un endrino á tres pies y medio del suelo, hecho en forma de copa, y compuesto de musgo de los prados, y enlazado con algunas briznas de yerbas secas; algunos están enteramente

(1) En francés, *grissette*; los pajareros boloñeses la llaman *stoparola*, segun Aldrovando; y los Provenzales *passerine*.

tejidos con estas briznas de yerbas, mas finas por dentro, y mas gruesas por afuera. Este nido contenia cinco huevos, de campo gris verdoso, salpicados de manchas rojizas y pardas, y mas espesas en el extremo grueso.

La madre, que cogimos en el nido con sus polluelos, tenía el iris de color castaño; los bordes del pico superior estaban ligeramente escotados por la punta; y sus dos párpados estaban guarnecidos de pestañas blancas; la lengua estaba franjeada en el extremo; el tubo intestinal tenía siete pulgadas de longitud desde la molleja al ano, con dos ciegos de cerca de dos líneas y media de largo, adherentes al intestino; la distancia desde el esófago hasta la molleja era de dos pulgadas y cuatro líneas, dilatándose aquel antes de su insercion; el racimo del ovario estaba lleno de huevos de desigual magnitud.

En un macho que se abrió á mediados del mes de mayo se encontraron las vísceras casi del mismo modo; el testículo derecho era mas grueso que el izquierdo, y tenía mas de cuatro líneas y media en su gran diámetro, y unas tres líneas en el pequeño. Se observó que la molleja era musculosa; que sus dos membranas se arrancaban con facilidad; y que contenia algunos residuos de insectos, sin ningun grano de

arena. El color del iris era castaño claro, pero en otro se encontró que era anaranjado; por donde se ve que esta parte está sujeta á variar de color, y no puede suministrar un carácter específico.

Aldrovando observa que el ojo de la curruca gris es pequeño, pero vivo y alegre. El dorso y la parte superior de la cabeza son de color gris-ceniciento; las sienas, por encima y por detrás del ojo, están señaladas con una mancha mas negruzca; la garganta es blanca hasta debajo del ojo; el pecho y el estómago blanquizcos, pero lavados con una tinta de color rojizo-claro vinoso. Esta curruca es algo mas grande que el becafigo; su longitud total es de unas seis pulgadas y media, y tiene nueve pulgadas y cuatro líneas de vuelo. Llamásela *passerine* en Provenza, y bajo este otro cielo tiene tambien otros hábitos y otras costumbres: allí gusta de descansar sobre las higueras y olivos, se alimenta con sus frutos, y su carne se vuelvé muy delicada. El pequeño grito que tiene parece que repite las dos últimas sílabas de su nombre de *passerine*.

Mr. Guys nos ha enviado de Provenza una pequeña especie de curruca, con el nombre de *bouscarle*, grabada en las estampas iluminadas. La especie con que nos parece tiene mas rela-

ción la *bouscarle*, tanto por la forma de su pico cuanto por el tamaño, es la curruca gris: sin embargo, la *bouscarle* difiere de ella en el color, que es mas bien leonado y pardo que gris.

### LA CURRUCA CHARLADORA (\*).

QUINTA ESPECIE.

*Motacilla curruca.* GMEL.

Esta curruca es la que se oye con mas frecuencia y casi sin cesar en la primavera: vésele elevarse muchas veces con un pequeño vuelo recto por encima de los cercados vivos, revolotear por el aire, y caer cantando un pequeña tonada muy viva, muy alegre, siempre la misma, y que repite á cada momento; lo que le ha hecho dar el nombre de *charladora*: además de este estribillo, que canta las mas veces en el aire, tiene otra especie de acento ó de silbido muy grave, *bjie*, *bjie*, que despidе desde lo mas espeso de los ramajes que la ocultan, y que no

(\*) En francés *fauvette babillarde*.

podria uno imaginarse pudiese salir de un pajarillo tan pequeño. Sus movimientos son tan vivos y frecuentes, cuanto su charla es animada y continua; es la mas bulliciosa y la mas lista de todas las curruca. Se la ve sin cesar agitarse, volar, salir, entrar, recorrer todos los zarzales y jarales, sin poderla ver jamás sosegada un solo instante. Anida en los setos vivos, á orillas de los caminos, en los sitios mas cubiertos de malezas, cerca de tierra, y hasta sobre las matas de yerba que se crián y se enredan al pie de estos mismos jarales: sus huevos son verdosos con pintas pardas.

Segun Belon, los Griegos modernos llaman á esta curruca *potamida* (pájaro de las orillas de los rios y de los arroyos): bajo este nombre la reconoció en Grecia; como si, en un clima mas cálido, afectase ella mas el buscar la proximidad del agua que en nuestras comarcas templadas, donde encuentra mas fácilmente la frescura. Su principal alimento son los insectos que se crián por efecto de la humedad fermentada. Su nombre en Aristóteles (1) designa un pájaro que busca sin cesar los gusanos: sin embargo,

(1) Ἰπόλοις. que Gaza traduce por *curruca*: nombre que todos los naturalistas han aplicado á esta. *Ypolais, quod verminibus pascatur.* Schweneckfeld.

muy rara vez se ve en el suelo á esta curruca, y estos gusanillos que le sirven de pasto son las orugas que encuentra sobre los arbustos y matorrales.

Belon, que la llama desde luego *curruca-parda*, le da en seguida el epíteto de *aplomada*, que representa mucho mejor la verdadera tinta de su plumaje. Esta tiene la coronilla de la cabeza de color ceniciento; todo el manto ceniciento-pardo; la parte anterior del cuerpo blanca, lavada de rojizo; las pennas de las alas pardas, con su borde interior blanquizo y el exterior ceniciento, y el de las medianas gris-rojizo; las doce plumas de la cola son pardas y ribeteadas de gris, escepto las dos mas exteriores que son blancas por fuera como en la curruca comun; el pico y los pies son de color gris-aplomado. Tiene cinco pulgadas y diez líneas de longitud, y siete pulgadas y siete líneas de vuelo; su tamaño es el mismo que el de la curruca gris, á quien se parece mucho en todo.

A esta especie debe referirse no solo el *becafigo de cañamo* de Olina, que dice está frecuentemente en los cañamares de la Lombardia, sino tambien la *canevarola* de Aldrovando, y la curruca *titling* de Turner (1). Por lo demás, esta

(1) Observa Aldrovando que la *canevarola* es enteramente parecida á la curruca *titling* de Turner.

curruca se domestica fácilmente: como habita á nuestro alrededor, en nuestros prados, en nuestros bosques, en nuestros jardines, etc., está ya medio familiarizada con nosotros. Si se la quiere tener en jaula, lo que se hace algunas veces por lo alegre de su canto, es necesario, dice Oliná, esperar para sacarla del nido á que haya echado sus plumas, y poner alguna vasija llena de agua dentro de su jaula para que se bañe; porque se muere en el tiempo de la muda si no tiene la facilidad de bañarse: con esta precaucion y los cuidados necesarios se la podrá conservar ocho ó diez años en jaula.

### EL PINTAROJO O CURRUCA DE LOS BOSQUES (\*).

SEXTA ESPECIE.

*Motacilla schænobæus.* GMEL.

Si Belon no distinguiese en términos tan expresos, como lo hace, el pintarojo ó la curruca de los bosques de su mouchet, que veremos es

(\*) En francés *roussette* ó *fauvette des bois*.

la curruca de invierno, hubiéramos considerado estos dos pájaros como uno mismo, y no hubiéramos hecho de ellos mas que una sola y misma especie: sin embargo, aun no sabemos si son ó no diferentes, pues las semejanzas parecen tan grandes, y tan pequeñas las diferencias, que hubiéramos reunido estos dos pájaros, si Belon, que tal vez los ha observado mejor que nosotros, no los hubiese separado de especie y de nombre.

Esta curruca, como todas las demas, está siempre alegre, siempre alerta; es viva, y despide frecuentemente un pequeño grito; tiene además un canto, que aunque monótono, no es desagradable, y lo perfecciona cuando puede oír otras modulaciones mas variadas y brillantes. Sus emigraciones parece se limitan á nuestras provincias meridionales; comparece allí por el invierno, y canta en esta estacion; por la primavera vuelve á nuestros bosques, prefiriendo los oquedales, y allí construye su nido con musgo verde y lana, y pone de cuatro á cinco huevos de un azul celeste.

Sus polluelos son fáciles de educar y de alimentar, y se toma con gusto el trabajo de hacerlo por el placer que recibe con su familiaridad, su pequeño canto, y su alegría. Estos pájaros no dejan de ser valientes y arrojados.